

21 DE MAYO | Lagos al abordaje de la corrupción, los sobresueldos y la unidad:

Espolonzos del discurso presidencial

La cuarta cuenta anual del Presidente Ricardo Lagos fue muy distinta a las anteriores. Sorprendió su tono conciliador, la ausencia de promesas y que hablara de la corrupción. La mayor singularidad fue que los abogados defensores en el caso MOP-GATE citaran partes del discurso en sus alegatos judiciales.

PAMELA ARAVENA BOLLÍVAR

Contra todo lo esperado, el Presidente Ricardo Lagos Escobar se refirió en su cuenta anual del pasado miércoles a los casos judiciales de corrupción e irregularidades por las que están siendo procesados ex ministros de su gobierno, ex subsecretarios, altos funcionarios y diputados.

Sus mismos asesores habían advertido que el Mandatario no hablaría del tema. Pero sí lo

hizo, transformándose su arenga, en la prédica oficial del gobierno para enfrentar lo que desde la misma Concertación se ha criticado como la "judicialización de la política".

Sus críticas a la corrupción, su defensa del pago de sobresueldos, sus alabanzas a la unidad y sus peticiones para trabajar en concordia, junto a una cuenta donde se contabilizaron los logros de toda la Concertación, caracterizaron el discurso presidencial del pasado 21 de mayo. •

Mensaje presidencial pautea alegatos judiciales

Hasta el año pasado la imagen pública de Chile gozaba de tan buena salud que el Presidente Lagos se refirió en su mensaje a la corrupción como un hecho prácticamente inexistente: "Porque en Chile se gobierna en democracia, con responsabilidad y sin populismo, somos vistos como un país confiable. Los índices de corrupción de Chile están entre los más bajos del mundo. Eso es ser confiable".

En las cuentas anteriores ni siquiera había mencionado el tema. Al igual que sus antecesores: el Presidente Patricio Aylwin nunca tocó el tema en un 21 de mayo, mientras Eduardo Frei sólo se refirió a la corrupción al segundo día de su gobierno, cuando dijo que "más vale actuar con firmeza hoy, que verse inundado el día de mañana por una práctica nacional de corrupción. Quiero dejar claro que no cederé a presiones de ningún tipo en orden a detener estas prácticas nefastas: seré un Presidente con mano firme contra la corrupción". Pero jamás se vio forzado a tocar el tema en sus cuentas anuales, salvo para anunciar leyes en favor de la probidad y transparencia administrativa.

Este año, en cambio, después de siete meses de denuncias e investigaciones judiciales contra funcionarios de su gobierno y diputados oficialistas, el actual Mandatario debió tratar in extenso el tema. Si bien el Presidente no hizo un "mea culpa" como esperaban algunos sectores de derecha y de la misma Concertación, tampoco eludió la materia.

En casi 15 párrafos de su mensaje analizó la corrupción y las irregulari-

dades, dedicando otros ocho a examinar las bondades de diversas leyes surgidas sobre estas materias.

El meditado discurso puso sobre la mesa los criterios políticos del gobierno para analizar los procesos judiciales que lo afectan: enfatizó que hay casos de corrupción (aludiendo probablemente a los casos Coimas y Corfo-Inverlink) y otros que son resultado de "la perversa relación entre dinero y política" (refiriéndose implícitamente a los casos MOP-GATE y MOP-Ciade). Porque son situaciones distintas, requieren soluciones diferentes, concluyó.

Respecto de la corrupción: Lagos puntualizó que el gobierno será intransigente en la aplicación de la ley, pidiendo que se aclaren los casos de corrupción y se castigue ejemplarmente a los culpables, si se descubre a un funcionario "dejándose corromper por intereses privados o de cualquier tipo". De ese modo dio a entender que la corrupción es también obra del mundo privado. En el Caso Coimas hay varios empresarios concertacionistas procesados, así como en Corfo Inverlink, la mayor parte de la plana ejecutiva del holding está siendo cuestionados por la justicia.

Sobre el pago de sobresueldos: Al referirse, aunque sin nombrarlos, a los casos MOP-GATE y MOP-Ciade, el Presidente puso el acento —coincidentemente con la defensa que han hecho altos personeros cuestionados como Carlos Cruz, destacados asesores como Enrique Correa y cercanos parlamentarios como Carlos Ominami— en que las inadecuadas remunera-

ciones públicas a profesionales altamente calificados son un mal crónico que nos acompaña hace décadas. Aceptó, además, que los gobiernos de la Concertación no supieron atacar a tiempo este problema.

Reconoció que se crearon "mecanismos distintos" que están sujetos a evaluación y crítica (según los tribunales, triangulación de dineros y solicitudes de dinero a empresas constructoras) para enfrentar la necesidad de contar con trabajos técnicos de mayor cantidad y calidad para los desafíos que el país enfrentaba en áreas esenciales (como Concesiones, por ejemplo).

Pero, al contrario de lo que ha hecho la Justicia, que los ha calificado como malversación de fondos públicos, fraude al Fisco y estafa, el Presidente no les asignó a esos mecanismos la categoría de irregulares, ilícitos ni clandestinos.

Por el contrario, defendió esos medios "distintos" para pagar los sobresueldos, justificando que se utilizaron, según él, en pro de un fin loable: "Lo que debemos tener claro, lo sustantivo, es que ellos tuvieron por fin ejecutar obras legítimas e indispensables para el desarrollo del país. Esto es lo que separa las remuneraciones adicionales de otros actos inaceptables o corruptos".

Por eso, siempre según su lógica y perspectiva, expuso que la corrupción debe ser sancionada, pero que en los demás casos "se trata de corregir a fondo los procedimientos administrativos y establecer, de una vez por todas, las formas de remuneración adecuadas para las funciones públicas fundamentales", agregando que precisamente eso es lo que se ha estado haciendo en los últimos meses, en el Congreso: con la ley de funciones críticas, aprobada en enero, y los proyectos de ley de Nuevo Trato Laboral, de Compras Públicas y sobre Límites al Gasto Electoral.

Tan favorable fue la disquisición presidencial respecto de cómo deben tratarse los sobresueldos, que citas de su discurso fueron pronunciadas por el abogado Héctor Salazar en los alegatos a favor de un funcionario público procesado en el caso MOP-GATE, que comenzaron el jueves en la Séptima Sala de la Corte de Apelaciones, de Santiago. El mensaje presidencial se transformó, así, en un pauteo que los abogados podrán utilizar ante la justicia, para defender la tesis de que en el sobrepago de sueldos no hubo ningún delito.



MECANISMOS "DISTINTOS".— El discurso sirvió para unificar un criterio ya consolidado en el gobierno: que pagar y recibir sobresueldos no son delitos.



CON LA AYUDA DE TODOS.— Los logros de los gobiernos de Aylwin y Frei abultaron la cuenta de Lagos.

Cuenta anual: ¿12 meses o 12 años?

En el capítulo IV de la Constitución Política de Chile está consignado el artículo 24, que establece que el Presidente de la República, a lo menos una vez al año, dará cuenta al país del estado administrativo y político de la nación.

El 21 de mayo —fecha en que el Congreso abre sus sesiones ordinarias— se ha transformado en la fecha tradicional de la cuenta pública anual de nuestros Mandatarios.

A pesar de que algunos parlamentarios —especialmente de oposición— consignaron, al término del discurso presidencial del miércoles pasado, la falta de anuncios en torno a materias políticas, económicas y sociales, la verdad es que constitucionalmente el Jefe de Estado sólo está obligado a hacer una cuenta de los últimos 12 meses.

Por eso, cuando este año Lagos obvió de manera importante los anuncios (aunque hizo uno que generó de

inmediato polémica: el proyecto de ley de adaptabilidad laboral) y se dedicó a enumerar las ganancias obtenidas, no hizo ni más ni menos que cumplir con la Constitución.

Eso sí, la mayor parte de los logros que mencionó eran los emanados del censo 2002, que daban cuenta del acceso de los más pobres a vivienda, universidad, educación preescolar y electrodomésticos; de los bajos porcentajes de analfabetismo y del cambio en nuestras familias, pero no en lo que va corrido del último año, sino en los últimos 10 años, desde que Patricio Aylwin estaba a la cabeza de La Moneda. Es decir, Lagos contó con la "ayuda" de los dos ex presidentes concertacionistas para abultar los logros en su discurso.

Para hablar de los logros económicos, en tanto, como el crecimiento del Producto Nacional o la expansión de las exportaciones de bienes, el Presidente consideró para comparar el año 1999 o el

2000. Otra vez no consideró que se trata de una cuenta anual.

Pero si, además de estos tópicos, el Presidente recordó algunas leyes promulgadas o vigentes desde este año, como las de Plataforma de Inversión, de Pesca, de la Firma Electrónica y de Procedimiento Administrativo. También mencionó las consecuencias inmediatas de los tratados de libre comercio firmados con Europa, Estados Unidos y Corea del Sur, como el aumento de las exportaciones de cobre al continente viejo.

El mensaje del Presidente Lagos contabilizó —tal como en sus anteriores mensajes y tal como lo hicieron Eduardo Frei y Patricio Aylwin— los esfuerzos del gobierno en las áreas más importantes: Vivienda, Educación, Trabajo, Salud, la pobreza y la infraestructura. Nada nuevo, salvo los avances en una materia de la que parece haberse apropiado este gobierno: la cultura.



BALANCE FINAL— La cuenta anual del Presidente Lagos fue muy distinta a las tres anteriores.



ALEJANDRO CARRALLA

JUNTOS, COMO HERMANOS.— Un ferviente llamado a la unidad en el trabajo legislativo hizo el Mandatario.

Más unitario que nunca

Quizás una de las cosas que más llamaron la atención del discurso presidencial fue su recargado carácter unitario y conciliador.

Es cierto que desde que asumió, en todas sus cuentas anuales, el Mandatario ha hecho llamados a trabajar juntos, a opositores y oficialistas, pero se trataba más bien de pequeñísimas convocatorias que apenas se esbozaban. Jamás hasta ahora había sido tan insistente y obstinado en pedir caminar y crecer unidos.

Ejemplos concretos: el 2000 apenas pidió actuar juntos para sacar adelante reformas en pro de ampliar los derechos ciudadanos. El 2001 únicamente explicitó la obligación de todos de entregar un "país más unido, más

sabio, menos engeguado por la pasión". El 2002 enfatizó solamente que Chile tiene que tener no sólo un pasado, sino básicamente un destino. "Para tener ese destino se requiere trabajo y participación de todos", afirmó.

Este año, en cambio, no fue mezquino con las palabras y dedicó largos ocho párrafos para alabar la unidad que se ha materializado últimamente en el Congreso, solicitar aún más acuerdos y coincidencias y poner el destino de la patria en mano de todos los chilenos, pero fundamentalmente del Congreso, al que le pidió dejar de lado las diferencias políticas.

A lo largo del discurso se repitieron permanentemente frases como "si todos somos capaces de deponer los inte-

res particulares en bien de la patria, Chile tiene asegurado su futuro" o "nunca debemos olvidar que formamos una comunidad, una familia, que tiene que ser capaz de enfrentar unida los retos del mundo actual", así como llamados a los diputados de todas las bancadas, como cuando dijo: "Conciudadanos del Congreso, quiero invitarlos a encabezar la tarea de engrandecer la patria".

Reflejo de lo unitario de su mensaje fueron las palabras de varios opositores, entre ellos, Juan Antonio Coloma, que reconocieron y valoraron el hecho, explicándolo como una evocación a la colaboración de la oposición para sacar adelante determinadas reformas relativas a la modernización del Estado.